

«Lecciones de cosas». Experiencia de animación a la lectura

Ignacio Barcala / M^a Angeles Mendo

Una experiencia de animación a la lectura y ejercicio de comunicación y participación.

1. Motivación y objetivo de la experiencia

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías en la sociedad de la información, algunos han llegado a temer que el lenguaje escrito pueda debilitarse frente a los modelos audiovisuales y, en consecuencia, que la civilización de la imagen pueda dar fin a la era de Gutenberg: "¿Un libro?, ¿qué es eso?", dice el pequeño protagonista de *Family Dog* cuando su madre lo manda a su habitación a leer. Sin embargo, en contra de lo que podría suponerse, la lectura es hoy esencial e imprescindible, incluso para acceder a los bienes culturales de la comunicación audiovisual. Pero es que además el ejercicio de la lectura nos permite el goce y la evasión, la fantasía y los sueños, y al mismo tiempo nos invita al compromiso y a la colaboración, a la crítica y a la utopía.

Presentamos aquí una experiencia de animación a la lectura, entendida como un ejercicio de comunicación y participación en la sociedad en que vivimos. La experiencia la llevamos a cabo con los alumnos de sexto de Educación Primaria y tiene su origen en el capítulo titulado *Lecciones de cosas* que nos ofrece una de las aventuras de *Los amigos del Pequeño Nicolás*.

«Mañana –nos dijo la maestra– tendremos una lección de cosas muy especial: cada uno de vosotros tendrá que traer un objeto, con preferencia un recuerdo de viaje. Comentaremos cada objeto, lo estudiaremos, y cada uno de vosotros nos explicará su origen y los recuerdos que le trae. Será a la vez una lección de cosas, una clase de geografía y un ejercicio de redacción».



1. Barcala

-Pero señorita, ¿qué clase de cosas habrá que traer? preguntó Clotario.-

-Ya te lo he dicho, Clotario, contestó la maestra. Un objeto interesante, que tenga una historia".

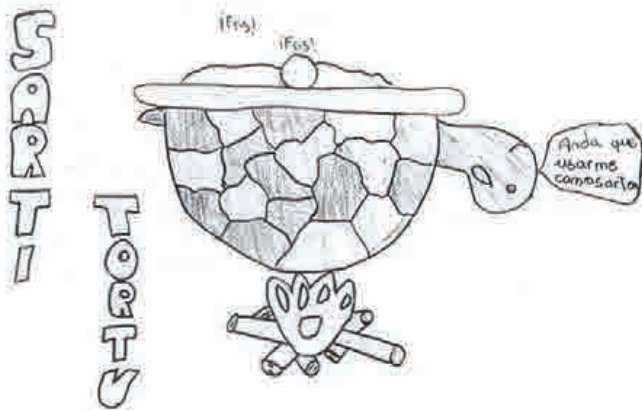
Partiendo de esta lectura, propusimos a los alumnos llevar a clase un objeto que fuera un recuerdo o que representara algo importante para ellos. Surgió así el entusiasmo de nuestros alumnos que empezaron a dar vueltas a su cabeza para ver qué sería aquello de lo que más les costaría desprenderse. El animar a la lectura tiene un eminente carácter activo: es provocar, impulsar, descubrir, disfrutar, compartir... Verbos todos que denotan acción que se dirige al niño por medio de estímulos externos, para buscar después su respuesta activa y personal. Con esta actividad tratamos, por lo tanto, de conseguir dos objetivos: a) fomentar en nuestros alumnos el gusto por la lectura; el salto cualitativo del *saber leer* al *querer leer*, que nos adentra en personajes y situaciones mezcla de realidad y fantasía con la que a veces nos sentimos identificados; y b) en una sociedad en la que el consumo se ha convertido en estilo de vida, en criterio de desigualdad entre los hombres y en medida de su felicidad, situarnos de manera crítica ante las cosas, valorándolas y aprendiendo de ellas.

En un segundo momento, con los objetos que habían llevado, se les invitó a crear un personaje fantástico que formaría después parte de un cuento que tendrían que inventar. Esta actividad les resultó muy agradable y algunos demostraron tener una buena dosis de imaginación, como puede verse en la muestra fotográfica que hemos seleccionado. Inventar el cuento, que incluyera una moraleja o enseñanza para la vida, no fue tan fácil y se encontraron con mayores dificultades a la hora de elaborar la redacción. Transcribimos dos ejemplos significativos, por la originalidad con que se han abordado el deseo de *tener*, como valor que hoy predomina en la sociedad, y la necesidad que los adolescentes tienen de *autoafirmar su personalidad* a través de la moda específica que les hace diferentes. Respetamos el estilo y el lenguaje de nuestros alumnos.

Rosarillo y la Comunión

«En Villarriba (donde limpian antes la paellera), vivían Rosarillo, su madre y su abuela. Entre ellas había muchas diferencias: una era macarra, otra era normal y la tercera, antigua. Llegó el día en que Rosarillo tenía que tomar la Primera Comunión, y "la Rebelde" -que era como la llamaban- la quería tomar, nada más y nada menos, que con pantalones vaqueros, cazadora de cuero y tres trenzas en el pelo. Su abuela estaba escandalizada y se oponía muy enfadada a ello: "Ni hablar -le dijo- no estoy dispuesta a consentir tanta falta de respeto al Santísimo. La Comunión la harás con vestido largo y blanco, y con un moño en el pelo. ¡Faltaría más!. Pero Rosarillo quería ser la más "chula" del barrio. Un día se puso el vestido blanco que quería su abuela; sus amigos la veían muy guapa y le decían: "Vas mejor así y no con los vaqueros rotos y los zapatos de plataforma". Ella, en cambio, no estaba convencida, pensaba que ese vestido era ridículo y le restaba personalidad. Y, además, le reventaba que su abuela tuviera que imponerse a sus gustos, así que, en contra de su familia y de sus amigos, decidió irse con su "chupa" a la Primera Comunión".

Moraleja: *No te hagas la importante, no serás muy feliz. Sé tú misma, pero no des "la nota".*



2. Muestra de algunos ejemplos

El resultado fue interesante y motivador. Cada uno trajo una cosa y explicó a sus compañeros el significado especial que tenía para él. Peluches, coches, muñecas, recuerdos de alguna excursión, regalos familiares... Los primeros juguetes con los que estrenaron su infancia fueron formando en clase una exposición llena de significado y de vida.



El Rescate

«En el mundo de las monedas no había guerra ni peleas, hasta que llegó una moneda, que venía del futuro, con avaricia de conseguir monedas que se revalorizaban en su época y así hacerse millonaria y ser más que las demás. Capturó a muchas monedas, pero no se dio cuenta de que allí estaban los "moneditos", una pandilla que defiende la ley y el orden, conocedores del maléfico poder del dinero. Ellos habían trazado un plan para que la moneda avariciosa cogiera piedras falladas y pintadas creyendo que se trataba de las monedas auténticas. Así llevaron su plan con éxito y la moneda, con tanto peso en su nave, se perdió por el pasadizo del tiempo».

Moraleja: La avaricia por ser rico trae muchos y malos problemas.

3. Análisis y comentarios

1. Al comenzar a leer las composiciones vimos cómo los cuentos reproducían, en muchas ocasiones, esquemas propios de las películas y de los dibujos animados de la televisión. Incluso alguno había copiado el argumento de una serie que acababa de ver. En este contexto, el hecho no lo consideramos negativo, nos sirvió para comentar la influencia que los medios de comunicación, y en especial la televisión, ejercen sobre nosotros y el control al que llegan a someter nuestros hábitos, gustos y formas de pensamiento. Sin embargo, las series televisivas representan para los adolescentes la visión moderna de los cuentos tradicionales, y aunque son muchos los males que actual-

mente recaen sobre la ventana electrónica, desde el aspecto positivo los niños encuentran en la pequeña pantalla materiales para alimentar su tendencia natural a la fantasía. En el universo de ficción reconocen ellos la expresión metafórica de sus propios conflictos. Tal es la función que los cuentos infantiles desempeñan en el niño: escenarios fantásticos, suficientemente, por tanto, distanciados de los reales, donde el niño y el adolescente pueden hacer frente a conflictos que en la realidad se les presentarían como excesivamente dramáticos.

2. *Rosarillo la rebelde*, pone de relieve la necesidad de los jóvenes de buscar su identidad, la unidad individual por encima del todo colectivo, el individuo independiente, liberado de la obligación de someterse a los ritos, usos y tradiciones vigentes en el conjunto social. Pero, ante el deseo de sobrediferenciación, olvidamos que la moda, y la moda juvenil, unifica los gustos e intereses para poder multiplicar las ventas, potencia el sentido de tribu y nos hace homogéneos vistiéndonos a todos del mismo modo.

3. El objeto, traído a propósito de la lectura del libro, provoca en el conjunto de los alumnos, una serie de imágenes, analogías y recuerdos, significados y sueños, que afectan a la experiencia y a la memoria, a la fantasía y al inconsciente. La vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son, sino lo que significan. En nuestro caso además, dado que casi todos trajeron recuerdos de su primera infancia «lo que más me ha gustado de esta actividad, comenta un alumno, ha sido el ver cómo todos mis compañeros y yo hemos traído recuerdos de hace bastante tiempo, a los que queremos mucho», hemos evocado con ellos «aquella vez que...».

nos han servido para identificarnos con el paso del tiempo, para medir la distancia entre ayer y hoy, pese a que los ayer de los escolares sean todavía, por suerte, pocos y no muy complicados.

La aventura de Joaquín en este capítulo, nos ha ayudado a conocer y apreciar algunas cosas que están cerca de nosotros, incluso a conocernos más unos a otros. El placer de la lectura nace del estrecho contacto de lo leído con la experiencia vital de los alumnos. De ese modo podrán llegar a saborear las palabras y a desarrollar también en ellos el espíritu crítico. Es necesario ayudar a descubrir a nuestros alumnos, aun nadando contracorriente, que el secreto de la felicidad no está en la ambición, como ha quedado reflejado en *La historia de las monedas*; que el sentido de la existencia no radica en el tener cada vez más; "he aprendido -dice el alumno- que para ser feliz no hay que tener los últimos juguetes que salen en la televisión y vemos en los escaparates". El secreto de la felicidad se encuentra, más bien, en las cosas insignificantes de cada día. Como ha escrito Luis Rojas Mar-

cos, la receta para aumentar nuestra predisposición a la felicidad "es adoptar una dieta regular de placeres y deleites simples: una compañía agradable, una comida sabrosa, una lectura interesante, un paseo por el parque, un espectáculo entretenido, una música grata, una charla amena o una risa a pierna suelta". Con palabras del poeta libanés Khalil Gibran: "En el rocío de las cosas pequeñas el corazón encuentra su alborada y se refresca".

Al final de la experiencia logramos hacer nuestro también el mismo sentimiento con el que se cierra el capítulo: "Era una clase muy interesante, y la maestra dijo que, gracias a las cosas que habíamos traído, nunca olvidaría esta lección". ■

Para saber más

SEMPÉ/GOSCINNY, *Joaquín tiene problemas*, Alfaguara, Madrid, 1989.

RODARI, G., *La Gramática de la Fantasía*, Argos Vergara, Barcelona, 1983.

Actividades

Indicamos a continuación una serie de actividades encaminadas a *comprender, disfrutar y reflexionar* con la lectura. Tres actitudes que pretenden educar el sentido crítico de los pequeños y jóvenes lectores. Objetivo, éste, que nunca debe perder de vista un educador, sea profesor o padre de familia. Las tomamos del libro de Monserrat Sarto, *La animación a la lectura*.

1. ¿Qué quiere decir?

Hay autores que inventan palabras en sus obras. La actividad consiste en encontrar o descubrir esas palabras que han inventado o creado el autor en el texto y averiguar qué quiere decir el escritor al usarlas.

2. ¿Cómo son?

- Descubrir al personaje del que hablamos a partir de una breve reseña que se hace de él.
- Descubrir cómo son: cómo visten, cómo actúan, cómo piensan, cómo sienten los personajes del libro leído.

3. Este es el título

- Encontrar un título nuevo para el cuento o novela que se ha leído.
- La misma actividad se puede hacer con los capítulos de un libro, teniendo presente lo que en ellos se cuenta.

4. Antes o después

Ordenar párrafos completos del libro leído según su aparición en la escena.

5. Se habla de...

En un cuento hay frases y sutilezas que son la clave de la obra, perfilan situaciones y evidencian actitudes. Se trata de llamar la atención sobre estas situaciones y sobre los personajes que las viven.

6. Crear historias

Crear una historia a partir de la relación de varias fotografías o de dibujos e ilustraciones de cuentos.

7. Crear cuentos múltiples

Son cuentos muy cortitos, todos ellos comienzan de la misma forma. Están divididos en varios núcleos que coinciden en su principio. Cuando lo leemos podemos combinarlos y llegamos a hacer lecturas graciosas y absurdas. Este recurso les gusta mucho a los niños.